

MONTSERRAT: DETERMINACIÓN, GRATITUD Y CONFIANZA

Motivación para la propuesta

En este lugar te ofrecemos tres momentos de la vida de Enrique de Ossó que puedes hacer “tuyos”. Con toda libertad y según vayas necesitando, puedes hacerlos todos o elegir en función de las posibilidades e intereses que tengas en tu peregrinación interior. Nos fijamos en tres experiencias importantes vividas por San Enrique aquí:

1. Su primera visita y la experiencia fundante de su vida. Determinación
2. Su primera misa y la misa de aniversario por sus 25 años de sacerdocio. Gratitud
3. Sus visitas junto a muchas otras jóvenes y hermanas teresianas. Confianza

Textos de Enrique de Ossó y de Teresa de Jesús:

orientación para la oración y contemplación

1. ***Años después de su escapada, Enrique expresa la experiencia allí vivida de esta manera.***

 *“Hallé mi vocación. Vos me guisasteis sin que yo recuerde cómo . Estrella de los mares, Estrella de la mañana, de Cataluña, brillasteis a mis ojos, seguí su luz, y al mostrarme a Jesús, fruto bendito de vuestro vientre, al verle tan agraciado y hermoso dije: “Seré siempre de Jesús, su ministro, su apóstol, su misionero de paz y de amor” (Enrique de Ossó, Tres florecillas a la Virgen de Montserrat)*

-  El Padre Enrique llegó a Montserrat, a sus 14 años, solo y sin nada. Contemplando a María, que le mostraba a Jesús, tuvo la experiencia que orientaría toda su vida. Como él, muchas personas, al amparo de María, se han comprendido a sí mismas y han ido percibiendo a qué les llamaba la Vida.
-  Te invitamos a que como el Padre Enrique dediques un rato a estar ante la imagen de María, tu solo/a y sin nada, es decir, en silencio. Consciente de ti mismo/a, pero dejando de lado tus defensas, tus pensamientos, deseos, emociones, éxitos, fracasos, miedo, proyectos... que forman parte de ti pero que no son tú.
-  Estate a solas con Él solo, atendiendo y descansando en esa Presencia amorosa.



Propuesta de interioridad

- 2. El Padre Enrique celebró su primera misa con su familia y amigos y quiso celebrar el aniversario de su ordenación sacerdotal en Monserrat. Lo preparó con mucho mimo. Fue un recuerdo lleno de humilde y exultante gratitud.**

 “Si no conocemos que recibimos no despertaremos a amar” (Sta. Teresa de Jesús: V 10,4)

- ✎ Seguro que tú también tienes muchos acontecimientos que recordar y agradecer. Te invitamos a que los recuerdes con cariño. En diálogo con María (o con Jesús), déjate llenar por el espíritu de alegría y gratitud y expresa como mejor te salga esa acción de gracias a Dios.

- 3. El Padre Enrique subió muchas veces a Monserrat acompañando a muchas teresianas, compartiendo con ellas su amor a María y Teresa.**

 “Pasaron cinco años y no vine solo: otras hijas criadas a la sombra de Teresa de Jesús subieron esta montaña. Mas ¡Ay! ¡Cuán pocas en número eran, y seis años después... a miles se contaban! En vuestro milenario más de mil se postraron a vuestros pies en piadosa romería. En el tercer centenario de la Santa de nuestro corazón, Teresa de Jesús, miles subieron, oh Princesa de Montserrat, a visitaros a pie. ¡Miradlas cuán cansadas! ¡Son vuestras hijas, oh, María! No os olvidéis de ellas: miradlas con amor, que vuestra mirada les infundirá aliento... ¡Ya llegan! ¡Qué entusiasmo! ...” (EO, Tres florecillas a la Virgen de Montserrat)

♪ Canción final

[Volemos](#) (Ain Karem, Fuego en las entrañas)